

CELESTE AIDA

Una palabra: p o e m a. Un corazón escondido y hueco en su interior, en la letra 'eme'. El beso que acaricia puede ser el de la madre: mamá. Los labios se tocan y se unen suavemente para que el aire salga dulcemente y se complete el gesto de amor que manifiesta el poeta.

La obra "AIDA" que Antonio Gómez realizara en 1994, es un Poema-Objeto musical en grafito de 1924. El disco antiguo tiene como título "Celeste Aída" y es el soporte que ha utilizado el artista para dar relieve a su obra. Toma un objeto fabricado industrialmente como punto de partida para expresarse poéticamente. Por un lado experimenta con nuevos materiales ya existentes, mantiene una actitud abierta e inquisitiva ante lo que le rodea, parece estar alerta a lo que a su alrededor ocurre. Por otro lado entiendo que al elegir los soportes de que se vale, tiene muy en cuenta la tradición. En este caso considera que su poema es también poesía en el tiempo. Igual que la música que puede servirse o no, indistintamente, de la palabra escrita. La palabra 'p o e m a' hecha sobre un soporte inusual nos habla sin sonido de lo que podemos oír: del recogimiento de la materia que sirve al pensamiento y al sentimiento, que alude a la tradición y a la transmisión cultura intervenida.

El hombre se mueve muy despacio en medio de la materia y del tiempo y busca estructuras poderosas que le ayuden a entender mejor el mundo en el que vive. En estos poemas se pueden encontrar asociaciones y contrastes muy fuertes, comparaciones y perturbaciones que nos hacen reestructurar nuestros esquemas de pensamiento.

Antonio Gómez perfila límites reales en soportes encontrados. Elige elementos que configuran sutiles geometrías, saberes ocultos, insinuados levemente y de gran riqueza. Los curiosos y contempladores de estas obras encuentran en ellas pasiones e interferencias, deseos y contingencias, pesares, todo ello sublimado en torno al arte.

Antonio Gómez aprecia al que considera su maestro en la creación de 'poemas-objeto', Joan Brossa. Conozco algunas de sus imágenes que recuerdo más allá de su propia esencia.

El poema-objeto AIDA, realizado el año 1995, alude verbalmente a su propia esencia y contenido. No hace pensar el artista para que lleguemos por nosotros mismos a su esencia. Un mensaje todo él significado poderoso al que se añade el tipo de letra. La 'p' nos evoca al hombre y es la primera del poema que acaba con la 'a', símbolo de la mujer, que aloja en su interior el misterio de la vida. Un hombre y una mujer, los contornos del poema que guarda en su interior el germen de la creación y del enigma.

Pieza emblemática, alfa y omega del manifiesto de intenciones apasionado, plural, sencillo y sugerente del artista que disfruta y nos transmite imágenes e ideas fosilizadas y fusionadas en objetos cotidianos. Juego de formas y de conceptos, esfuerzos de comprensión mutua.

Mar Riobos